



BOLETÍN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

Sumario.—Circular del Revdmo. Sr. Obispo, disponiendo algunos cultos religiosos en acción de gracias al Señor y en conmemoración de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, pág. 53.

NOS EL OBISPO

CORRESPONDIENDO, con el mayor agrado, a la invitación que recientemente hemos recibido de la Comisión Ejecutiva del Monumento al S. Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles, disponemos: que lo mismo en la S. Iglesia Catedral que en todas las demás iglesias de la Diócesis, el inmediato domingo 31 de Mayo, a la hora de las doce del día se haga un repique general de campanas, cantándose a la misma hora solemne *Te Deum* en acción de gracias y conmemoración de la consagración de España entera al Divino Corazón de Jesús, hecha por nuestro católico Rey, recitán-



S.M./R.6

dose seguidamente desde el púlpito el acto de Consagración que a continuación va inserto.

Ciudadela, 27 de Mayo de 1925.

† EL OBISPO.

* * *

ACTO DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

*Adheriéndose al que en el Cerro de los Angeles pronunció
S. M. Católica el Rey D. Alfonso XIII,
el día 30 de mayo de 1919, en nombre de la
Nación española.*

Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón del Dios-Hombre, Redentor del mundo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan:

Nosotros, hijos de la católica España, pueblo de Tu herencia y Tus predilecciones, nos postramos hoy reverentes ante este trono de Tus bondades, que para Tí se alza en el centro de la Península. Todas las razas que la habitan, todas las regiones que la integran, han constituido en la sucesión de los siglos y a través de comunes azares y mútuas lealtades, esta gran Patria española, fuerte y constante en el amor a la Religión y en su adhesión a la Monarquía.

A ejemplo de nuestro augusto Rey, que ha demostrado ante la faz del mundo sentir la tradición católica de la realeza española y continuar gozoso la historia de fe y devoción a Vuestra Divina Persona, que escribieron a través de largos siglos los Soberanos españoles, confesamos que Vos vinisteis a la tierra a establecer el reino de Dios en la paz de las almas redimidas por Vuestra Sangre y en la dicha de los pueblos que se rijan por Vuestra santa Ley;

reconocemos que tenéis por blasón de Vuestra divinidad conceder participación de Vuestro poder a los príncipes de la tierra, y que de Vos reciben eficacia y sanción todas las leyes justas, en cuyo cumplimiento estriba el imperio del orden y de la paz. Vos sois el camino seguro que conduce a la posesión de la vida eterna; luz inextinguible que alumbra los entendimientos para que conozcan la verdad, y principio propulsor de toda la vida y de todo legítimo progreso social, afianzándose en Vos y en el poderío y suavidad de Vuestra gracia todas las virtudes y heroísmos que elevan y hermocean el alma.

Os suplicamos con el mayor fervor que venga a nosotros Vuestro santísimo Reino, que es Reino de justicia y de amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de la Ciencia y de las Letras y en nuestras leyes e instituciones patrias.

Gracias, Señor, por habernos librado misericordiosamente de la común desgracia de la guerra, que tantos pueblos ha desangrado: continuad con nosotros la obra de Vuestra amorosa providencia.

Desde estas alturas, que para Vos ha elegido España como símbolo del deseo que la anima de que presidáis todas sus empresas, bendecid a la Iglesia española, bendecid a S. M. el Rey don Alfonso XIII, que ha tenido la gloria de consagrar a Vuestro divino Corazón la nación que rige; bendecid a su Real Familia; bendecid a todos los hijos de España; bendecid, de un modo especial, a los pobres, a los obreros, a los proletarios todos para que, en la pacífica armonía de todas las clases sociales, encuentren justicia y caridad, que haga más suave su vida, más llevadero su trabajo.

Bendecid al Ejército y a la Marina, brazos armados de la Patria, para que en la lealtad de su disciplina y en el

valor de sus armas sean siempre salvaguardia de la Nación y defensa del Derecho.

Benedicidnos a todos los que aquí reunidos, en la cordialidad de unos mismos santos amores de la Religión y de la Patria, queremos consagraros nuestra vida, pidiéndoos como premio de ella el morir en la seguridad de Vuestro amor y en el regalado seno de Vuestro Corazón adorable.

¡Virgen Santísima del Pilar, salvad a España! ¡Santo Angel Custodio de nuestro Reino, velad sobre España, protegedla y defendedla!



Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. = Ciudadela